
RESEÑAS Y COMENTARIOS

COLOMBIA FIN DE SIGLO

Sarmiento A., Libardo, *Colombia fin de siglo: Crisis de hegemonías y ecosocialismo*, Corporación Ensayo y Error, Santafé de Bogotá, 1998.

El pensamiento único domina el campo social. El enfoque neoliberal no acepta que existan sectores económicos, sociales y académicos sustraídos a la lógica del capital. El libro de Libardo Sarmiento es una provocación, dentro del arte de la crítica, al yermo y aburrido consenso de la economía ortodoxa; intenta recuperar la economía política y pensar la sociedad en su totalidad como fundamento de la acción política, y propone una alternativa al capitalismo finisecular.

Su proyecto ecosocialista parte de la crítica a la en su visión uniformizadora y excluyente de las concepciones de desarrollo y progreso. Integra la democracia radical en su doble expresión de luchas culturales por el reconocimiento de las diferencias y luchas igualitaristas por la justicia social. Con ello reivindica la diversidad, cultural e individual, la dimensión ética de la democracia y la crítica de las concepciones

antropocéntricas desde una postura biocentrista y en el marco renovado de un discurso socialista libertario.

El pensamiento único proclama la derrota del sujeto histórico y pone en el centro al individuo productor-consumidor cuya existencia transcurre en medio de la libre confrontación de las fuerzas del mercado. El autor de *Colombia fin de Siglo*, en cambio, retoma el concepto de historia como un campo de batalla en el que las clases y los grupos se enfrentan por sus distintos intereses y proyectos de sociedad.

Sintetiza la historia de Colombia desde un punto de vista igualitarista y de derechos humanos. Su tesis es agresiva: "El imaginario de las elites colombianas carece de los valores de igualdad, justicia y de una democracia que trascienda el ámbito político para cobijar la economía y lo social. Nunca han concebido una sociedad incluyente, donde los sectores populares estén revestidos de derechos sociales, económicos y culturales, ni construido una opción distinta a un régimen oligárquico y a un Estado patrimonial-autoritario".

Al finalizar el siglo XX —afirma Sarmiento— "el conflicto interno que se reproduce de manera crónica y trágica refleja, además del tradicional conflicto de clases con sus contradicciones y antagonismos subyacentes, una crisis de hegemonía. La fractura de quienes detentan el poder económico y político se manifiesta en dos proyectos de nación: uno modernizante y neoliberal; otro continuista del viejo régimen oligárquico rentista. Ambos tienen en común la exclusión de los sectores populares, el autoritarismo y las ideas de extrema derecha".

Los acontecimientos de la década del noventa parecen corroborar las apreciaciones de Libardo Sarmiento. Después de la larga hegemonía populista liberal, la extrema derecha ha tomado el poder. Bajo los principios de «tradición, familia y propiedad» reedita la ideología del progreso y el desarrollo dentro del nuevo marco del neoliberalismo. El gobierno de Andrés Pastrana argumenta que los dos problemas más graves del país son el conflicto social y el insatisfactorio desempeño económico, y propone un nuevo modelo de desarrollo que asegure un crecimiento sostenible fundamentado en la cohesión de la sociedad.

No hay duda que los beneficios serán para el gran capital, nacional y multinacional, para las elites políticas y la tecnocracia pequeño burguesa. Si impone su modelo de 'pacificación', genera empleo y alivia la pobreza, la derecha colombiana logrará consolidar su proyecto con un aderezo de ideología y el apoyo internacional.

Sarmiento, en contraste, sugiere que el espacio está abierto para un movimiento social de centro izquierda democrático, pacifista, ecologista y

articulado a las nuevas fuerzas de la globalización y el mercado. Hasta ahora, la intolerancia de la extrema derecha y la insurgencia armada han cerrado esta posibilidad. Una estrategia de largo plazo que conjugue la *Paideia* con la *Politeia* y cuyo proyecto político logre articular la diversidad de movimientos sociales de base y sus intereses puede hacer posible la refundación de la sociedad colombiana.

Juan Pardo